

ENFOQUE CULTURAL Y RELACIONES INTERNACIONALES.

EL CASO DE EL SALVADOR¹

CULTURAL AWARENESS AND INTERNATIONAL RELATIONS.

THE CASE OF EL SALVADOR

Javier de Carlos Izquierdo²

RESUMEN

En este trabajo de opinión se reflexiona sobre la naturaleza de las ciencias sociales y en particular sobre las Relaciones Internacionales como disciplina independiente. Se distinguen varias generaciones de ciencias sociales, hasta llegar a la tercera y última generación, propia de las ciencias interdisciplinarias. También se comenta la importancia de la Teoría General de Sistemas como herramienta para la comprensión de las Relaciones Internacionales. Por último, se propone una visión integradora de las ciencias sociales, que permita una mejor comprensión y gestión desde una perspectiva cultural. El caso analizado es la fase posterior al conflicto armado en El Salvador, es tomado como un ejemplo de la importancia que tiene adoptar un enfoque global que permita comprender la compleja realidad estudiada. Sin cumplir este requisito no se puede avanzar hacia el desarrollo, la gobernanza y la erradicación de la pobreza y la delincuencia transnacional.

ABSTRACT

This is an opinion paper about the nature of social sciences and the future of International Relationships as independent discipline. We identify three generations of social sciences; the last one of them is characterized by interdisciplinary sciences. We also discussed about the importance of General Systems Theory as a tool for International Relations understanding. At last, we propose an integrated vision, focused on cultural awareness of social sciences to reach better understanding and driving of International Relations. We analyzed the process that we call Post-Conflict in El Salvador. We have chosen this example to show the importance of holistic point of view. If you are not able to understand post conflict process, you won't be able to drive the society towards development, governance and the eradication of poverty and transnational crime.

¹ Artículo recibido el 15 de enero de 2015 y aprobado el 15 de febrero de 2015

² Doctor en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid (1991), con estudios de postgrado en Relaciones Internacionales, Estrategia y Patrimonio Cultural. Está especializado en modelos culturales y comprensión del territorio. Fundador de la corriente denominada Arqueogeografía. Desarrolla su actividad investigadora en el ámbito del factor humano, Iberoamérica y los procesos de postconflicto.

KEYWORDS: World System Approach, International Relations, Sociology, Anthropology, Cultural Awareness, Cultural Competence, Post Conflict, El Salvador Republic, Peace Agreements.

PALABRAS CLAVE: Sistema Mundo, Relaciones Internacionales, Sociología, Antropología, Enfoque Cultural, Antropología, Competencia Cultural, Postconflicto, Republica de El Salvador, Acuerdos de Paz.

Sumario: I. Introducción. II. Parte teórica. II.1 Enfoque Cultural. II.2. Relaciones Internacionales. II.3. Sistema Mundo. II.4. Reflexión. III. Caso práctico. III.1. Los Postconflictos: El Salvador. III.2 El Conflicto y sus causas. III.3 El Camino hasta la Paz. III.4 El Postconflicto. III.5. Reflexión. IV. Conclusión.

* * *

I. Introducción.

Habitualmente un científico se dedica prioritariamente a un campo de investigación la mayor parte de su vida profesional. Esto es lo que conocemos como especialización y además es posible que estemos de acuerdo, en que esta especialización es un factor importante, ya que es el elemento clave que permite el avance de la ciencia y también de la especie humana. Esto es muy patente en las ciencias vinculadas a la naturaleza, que en ocasiones producen avances técnicos indiscutibles. Al referirnos a las ciencias humanas, todavía existen visiones encontradas entre los que las consideran Ciencia y los que les niegan este carácter. Aquellos que consideran de hecho que las ciencias humanas pertenecen a otro orden de ciencias, o simplemente que no lo son, utilizan argumentos asociados a la ausencia del método científico, o a la naturaleza del objeto de estudio.

En este artículo de opinión está dividido en dos partes diferenciadas. Una primera, de contenido teórico en la que se revisan algunos aspectos teóricos sobre la naturaleza de las Relaciones Internacionales como disciplina independiente. Y otra, de carácter práctico, en la que se utiliza el ejemplo del Postconflicto en El Salvador, para mostrar la importancia que tiene la adopción de un enfoque integrador, cuando el objetivo de los distintos actores internacionales es promover el desarrollo y la gobernanza.

II. Parte teórica.

II.1 Enfoque Cultural.

El saber científico partió de la relación del género humano con su entorno, es decir la naturaleza. Dicho de otra manera, el primer saber científico fue resultado de la interacción entre la naturaleza y los medios utilizados por el hombre para sobrevivir en ella. Estos medios son mucho más que los medios de producción, es la cultura material e inmaterial producida por el hombre en su afán de supervivencia, no sólo frente a la naturaleza sino también frente a otros grupos humanos. La ciencia así entendida es

consecuencia de la técnica, iniciando una dinámica perpetua entre ciencia y tecnología, pero sin olvidar que lo primero fue la técnica. Por lo tanto, el primer fundamento de la ciencia está vinculado a la necesidad de supervivencia de la especie. A este fundamento lo llamaremos: “Fundamento Interesado”.

Llegados a este punto, no debemos caer en la trampa de separar la ciencia de la filosofía y menos de la epistemología. El Género Humano también está interesado en sistematizar la naturaleza, en comprenderla y organizarla en un canon. Este interés constituye el “Fundamento No Interesado”. Gracias a estos dos fundamentos, uno de ellos relacionado con la técnica y otro con la filosofía, la ciencia avanza y el Género Humano evidencia su esencia distinta a la del resto de la naturaleza.

Pero, ¿Por qué es necesaria esta reflexión? Para entender mejor cual es la situación actual de algunas de las “ciencias sociales” de reciente creación. Debemos distinguir entre aquellas ciencias que aparecieron entre el último cuarto del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, y las que lo han hecho a partir de 1950. Entre las primeras, algunas ciencias como la antropología obtuvieron su fundamento teórico y su desarrollo epistemológico en estas fechas, aunque su origen a través de la etnografía es mucho más antiguo. Este no es el caso de la sociología o de la psicología, que aunque aparecieron en esta primera fase tuvieron que desarrollarse casi por completo por contar con escasos precedentes. La segunda generación de nuevas “ciencias sociales” apareció en la segunda mitad del siglo XX y ha tenido que competir (con desventaja por llegar más tarde), con aquellas otras que ya habían definido su objeto de estudio. Este es el motivo esencial de que esta Segunda Generación se ocupe más de ámbitos interdisciplinarios. Este es el caso de las Relaciones Internacionales.

Esta hiper especialización de la Segunda Generación de “ciencias sociales” es provechosa porque permite un conocimiento más profundo y sobre todo promueve el avance científico. El problema es cuando un área de conocimiento “nueva” pretende dotarse de los elementos necesarios para poder autodefinirse como ciencia autónoma. Esto no siempre es posible y podría llegar a tener relación con lo comentado en la introducción de este tema. En la Introducción adelantábamos que la especialización promueve el avance científico, pero también la especialización es utilizada en ocasiones sin esta finalidad, sino como herramienta de supervivencia del propio investigador. Cuando durante la vida útil del científico, siempre el investigador es incapaz de avanzar definitivamente en la resolución de la investigación, siempre cabe una duda razonable: ¿Estaremos ante un falso problema?, ¿Es esta una cuestión científica? O, ¿Sólo tiene una apariencia formal? Es hora de utilizar las ciencias sociales de forma interesada en favor del Género Humano y no del investigador social. Es hora de la Tercera Generación de ciencias sociales, las ciencias sociales del siglo XXI, ciencias sociales para la acción. No es nuestra intención hacer un manifiesto en favor de cualquier “ismo” ideológico. Las ciencias no debería tener ideología, pero si permitir una proyección técnica o instrumental en favor del Hombre. Es decir: utilidad. La Tercera Generación de las ciencias sociales tiene una configuración más holística e integradora, las ciencias

Sociales de la Segunda Generación han llegado tarde, por ello deben de adaptarse rápido o perderán la oportunidad de integrarse en el proceso evolutivo de la ciencia.

En esta Tercera Generación de Ciencias Sociales la antropología tiene un protagonismo especial, ya que es la base del Enfoque Cultural. Este enfoque es una herramienta antropológica que se incorpora transversalmente a numerosas disciplinas sociales. Según el Diccionario de la lengua española, la antropología “es la ciencia que trata de los aspectos biológicos y sociales del hombre”. Pertenece a la Primera Generación de ciencias sociales y estudia la Humanidad como un todo, centrándose en el uso y desarrollo del concepto de la cultura. La cultura puede definirse como el resultado de la interacción del grupo humano con los medios de producción y la lucha por la supremacía frente a otros grupos, generando una serie de rasgos propios, tanto físicos como inmateriales. El área de la antropología que más nos interesa para nuestro tema es la Antropología Social o Cultural³ que se puede considerar englobada dentro de la Antropología General, porque es la más generalista y ambiciosa.

El auge de la Antropología Cultural, ha preconizado la difusión del concepto de Enfoque Cultural, que está presente hoy en día en áreas de conocimiento tan dispares como la Sociología, el Marketing o la gestión de los RRHH. El motivo es que la sociedad global del siglo XXI es de diferente naturaleza, con nuevos tipos de relaciones, entre nuevos actores y con una dinámica que es imposible conocer sin la ayuda de este Enfoque Cultural. La importancia de las minorías étnicas, la configuración de las organizaciones sociales, o el tipo de actores internacionales ha ido evolucionando en el último siglo vinculado a la evolución del hecho colonial. Y todo ello, como mejor puede ser contemplado es desde la perspectiva de la antropología y la geografía humana.

Conviene por ello recordar cuál ha sido la relación existente entre la sociedad europea y el resto del Mundo, a la luz de las escuelas antropológicas y los esquemas conceptuales dominantes. Siguiendo a Gérard Leclerc⁴ podemos distinguir tres fases en la evolución del hecho colonial: La Fase Inicial (justificación de la expansión), la Fase Clásica (expansión), y la Fase Final (descolonización). Nosotros añadimos otras dos

³ Marvin Harris enunció por primera vez la antropología cultural en 1968, en su obra: *The rise of anthropological theory. A history of theories of culture*. Walnut Creek, California, Altamira Press. (La traducción española está disponible en: *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*. Madrid, Siglo XXI de España editores, 1985). No obstante su mejor y más cuidada definición de cultura es posterior, la realizó en 1971, en su trabajo: *Culture, People, Nature - An introduction to General Anthropology*. New York, Harper & Row, 1971. (Versión en español: *Introducción a la Antropología General*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1984). A la vista de estas lecturas y desde la perspectiva de Marvin Harris, la Antropología Social o Cultural se puede considerar englobada dentro de la Antropología General.

⁴ Gérard Leclerc es un sociólogo francés especializado en la sociología de la cultura en las sociedades tradicionales, modernas y postmodernas. Su obra *Anthropologie et colonialisme*, publicada en Paris, por ediciones Fayard en 1972, dentro de la colección «Anthropologie critique» (La traducción española está disponible en: *Antropología y Colonialismo*. Madrid, Comunicación. Serie B, 1973), ofrece elementos de análisis y reflexión esenciales para entender la evolución de las relaciones internacionales desde una perspectiva complementaria al ámbito del derecho.

fases que denominamos: una Fase Neocolonial y por último una Fase Postcolonial. En la figura 1 se detallan: los hechos históricos más relevantes, la escuela antropológica dominante y su enfoque general.

Fases	Hechos	Escuela	Esquema dominante
Expansión Colonial 1860-1920	Conquista Colonial Justifica y describe	Histórico-Cultural	Difusionismo Evolucionismo
Consolidación 1920-45	Admón. Colonial Descripción etnográfica	Escuela Funcional Estructuralismo	Sociológico
Descolonización 1945-60	Descolonización	Antropología Cultural Antropología Social	Relativismo Cultural Crítica al colonialismo desde ciencias sociales
Neocolonialismo 1960-1989	Movimientos independentistas Marxismo	Materialismo Cultural	Geografía del desarrollo Antropología al servicio del Desarrollo
Postcolonialismo 1989-2015	Conflictos asimétricos Terrorismo	Antropología General Estudios interdisciplinarios	Geoestrategia Codesarrollo Voluntariado

Figura 1. Historia de la antropología y colonialismo (Siglos XIX – XXI)

II.2. Relaciones Internacionales.

Las Relaciones Internacionales como disciplina científica, pertenecen a lo que hemos denominado Segunda Generación de “ciencias sociales”. El proceso de creación de un corpus teórico, o incluso epistemológico, que fundamenta una nueva disciplina es una tarea lenta y costosa. En el caso de las Relaciones Internacionales, el núcleo de este corpus teórico es el concepto de “Sociedad Internacional”⁵. Su objeto de estudio son las interacciones entre los diferentes actores internacionales, y aspira a entender estas interacciones para así poder asesorar en la toma de decisiones. Como toda ciencia joven su aparición no ha dejado indiferente a nadie. Algunos autores han subrayado la virulencia de los debates teóricos iniciales⁶:

⁵ Ver su desarrollo en Celestino del Arenal, La génesis de las relaciones internacionales como disciplina científica”. *Revista de Estudios Internacionales*, Vol. 2. Nº 4. Págs. 849-892. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. 1981. ISSN 0210-9794. Disponible en:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2494287>. Fecha de Consulta 29/04/2015.

⁶ Como por ejemplo Marcel Merle en “El enfoque sociológico del sistema internacional”. *Revista internacional de filosofía política*, nº 9. Págs. 7-22. Madrid – México, Universidad Nacional de Educación a Distancia y Universidad Autónoma Metropolitana de México. 1997. ISSN 1132-9432. Véase en particular la página 7.

Hay pocos campos del conocimiento que hayan dado lugar a tan ásperos debates epistemológicos como el estudio de las relaciones internacionales. Algunos autores llegan incluso a negar la existencia de una disciplina cuyo carácter específico irreductible es proclamado por otros. Simple campo de investigación, ya trazado para unos por las ciencias fundamentales (Historia, Derecho, Economía, Geografía, etc.), constituye para otros un enfoque autónomo que no se confunde con la aportación atesorada por las otras especialidades...

Hoy en día no se puede negar la existencia de esta disciplina, que como es propio de esta Segunda Generación, se ocupa de ámbitos interdisciplinares. No obstante, en nuestra opinión queda pendiente su proceso de integración en la Tercera Generación de Ciencias Sociales, proceso que podría estar relacionado con una mayor vinculación con la antropología, como ya se adivina en algún trabajo⁷.

La herramienta esencial de análisis utilizada por esta disciplina es el “Análisis de Sistemas”. Incluso desde el ámbito de la sociología, Merle señala que se puede conseguir “una mejor comprensión de las relaciones internacionales”⁸ gracias a esta herramienta. A continuación veremos que lo que se denomina “análisis de sistemas”, corresponde a lo que más rigurosamente debemos llamar Teoría General de Sistemas.

II.3. Sistema Mundo

La Teoría General de Sistemas es una teoría general explicativa, que fue elaborada por el biólogo austriaco Ludwig Von Bertalanffy en 1940⁹. Esta teoría es un esquema muy útil que puede ser aplicado a cualquier campo de investigación y además permite analizar la realidad mediante la analogía de un sistema abierto, en constante intercambio con otros sistemas. De forma simple se puede entender como una vuelta a los orígenes de la filosofía clásica. En particular al organicismo de los presocráticos.

En el ámbito del estudio del territorio por parte de la geografía, hay tres modelos de análisis territorial: el método clásico, el procedimiento estructural y el método de análisis sistémico. Ya en los años sesenta y setenta del pasado siglo el método sistémico se difundió por ser menos exclusivista que el estructural, ya que permitía interpretaciones más diversas. Además al tratarse de un procedimiento de trabajo, su utilización no implicaba la asunción de la Teoría General de Sistemas, sino simplemente la aceptación de la versatilidad de sus procedimientos operativos, o herramientas.

⁷ Por ejemplo, en el trabajo recientemente publicado de Celestino del Arenal: *Etnocentrismo y teoría de las relaciones internacionales: una visión crítica*. Madrid, Tecnos. 2014. ISBN 9788430962082.

⁸ *Ibíd.* Marcel Merle 1997.

⁹ En realidad la publicación fue posterior, en 1950, pero el corpus de su teoría ya estaba elaborado y comenzaba a difundirse en 1940. La publicación de 1950 es: “An Outline of General System Theory”, *British Journal for the Philosophy of Science*, 1. Págs. 139-164. Disponible en:

http://www.isnature.org/Events/2009/Summer/r/Bertalanffy1950-GST_Outline_SELECT.pdf

Fecha de Consulta 29/03/2015.

Immanuel Wallerstein en su concepción del Sistema Mundo¹⁰ (denominada genéricamente “World System Approach”), parte de este organicismo preconizado Bertalanffy incorporando algunos elementos nuevos esencialmente diacrónicos que le permiten organizar marcos explicativos en diferentes momentos históricos. Esta visión ha llegado a tener gran vigencia, e incluso se ha intentado convertir en la base conceptual de las Relaciones Internacionales. La aportación de Wallerstein sin duda es esencial a la hora de estudiar de manera global la evolución de la sociedad mundial y sus cambios más importantes. En nuestra opinión su aportación más importante radica en la conjunción de tres elementos: la Teoría General de Sistemas, la tradición marxista y la visión histórica de Fernand Braudel. Esencialmente lo que hace es aplicar las herramientas de la Teoría sistemas y el análisis geográfico a distintos momentos históricos desde la óptica marxista. Wallerstein hoy en día puede ser considerado, junto con Noam Chomsky, uno de los referentes del movimiento antiglobalización.

II.4. Reflexión

Como hemos visto, el esquema como más éxito para el estudio del Sistema Internacional, ha sido el elaborado por un sociólogo: Immanuel Wallerstein. El materialismo histórico y la teoría de sistemas son combinadas generando un esquema interpretativo y a la vez una revisión del marxismo, que evoluciona hacia el movimiento antiglobalización. Frecuentemente se ha olvidado la relación con la Teoría General de Sistemas y se ha evolucionado hacia un neo estructuralismo. Su principal aportación, desde nuestra perspectiva, es la propuesta de reorganización de las ciencias sociales orientándolas hacia una perspectiva más integradora, o si se prefiere “unidisciplinar”. Como apuntábamos antes, es la hora de la Tercera Generación de ciencias sociales, las ciencias sociales del siglo XXI, pero liberadas de cualquier “ismo” ideológico, como el marxismo, el estructuralismo o el liberalismo, más propio de los siglos pasados. Desde esta perspectiva la Sociología como ciencia para el estudio del mundo contemporáneo, sólo alcanza su verdadero relieve cuando se convierte en Sociología Cultural. Del mismo modo que la Psicología se convierte en un elemento clave para las Relaciones Internacionales, pero siempre que adquiera su madurez. Nos referimos a un tipo de psicología, la Psicología Cultural¹¹.

Como ya hemos comentado, el elemento común y clave de la Tercera Generación de las Ciencias Sociales, es la antropología. La antropología se incorpora transversalmente a distintas disciplinas a través del Enfoque Cultural. Todas estas disciplinas son necesarias para un conocimiento, aprendizaje y gestión eficiente de las Relaciones Internacionales. Nos referimos a disciplinas de diversa naturaleza, porque ya

¹⁰ Immanuel Maurice **Wallerstein** *Análisis del Sistema - Mundo*. México, Siglo XXI, 2006. ISBN 9789682326042.

¹¹ Para profundizar en este concepto se recomienda acudir a Jerome Bruner y en particular a su obra traducida al español: *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, Alianza Editorial, 1991. 153 pp. ISBN 978-84-206-7919-8.

no es suficiente una perspectiva jurídica, sociológica, económica, histórica o psicológica, como elemento auxiliar para interpretar o gestionar las Relaciones Internacionales y la Diplomacia. Todas ellas y alguna otra deben de ser integradas con un enfoque transversal, que tenga en cuenta la diversidad cultural, religiosa o histórica de nuestro “Sistema-Mundo”.

La eficiencia en la Diplomacia, o sencillamente la comprensión de la Relaciones Internacionales, sólo se consigue a través de una correcta gestión de la diversidad cultural. Para ser competente en una determinada cultura es necesario reconocer, leer y adaptarse a las señales culturales, que no son las propias de nuestro contexto habitual. Esta capacidad se puede descubrir por la experiencia, pero también puede ser enseñada y aprendida. Revisemos algunos ejemplos en diferentes campos.

La Psicología Cultural pone el énfasis en el marco histórico y cultural al que pertenece un determinado individuo, es decir en su contexto cultural. Desde esta perspectiva, los procesos psicológicos superiores están influidos de manera determinante por la cultura y por el contexto histórico¹² y viceversa. Jerome Bruner, uno de los principales autores de esta tendencia, considera que el estudio de las tradiciones culturales y las prácticas sociales dan forma a la mente humana y viceversa. Este concepto básico es muy productivo en el análisis social de las sociedades en proceso de cambio.

La Sociología Cultural, es el exponente del acercamiento al concepto cultura por parte de la Sociología. Los fundamentos teóricos de este cambio de orientación son diversos, pero se subraya la importancia de la cultura¹³, y se intenta promover un nuevo enfoque más abierto a otras ciencias y que permita entender mejor a los grupos sociales analizados.

Materias más instrumentales como son la Gestión de Recursos Humanos, hoy en día contemplan el Enfoque Cultural en sus tres áreas básicas: selección, gestión y formación. En particular en la dirección estratégica de equipos de trabajo el componente cultural en ocasiones llega a ser el elemento clave para el éxito. Las empresas de gran consumo buscan con avidez profesionales con capacidades en marketing, ventas o estrategia corporativa, especializados en grupos culturales o étnicos específicos. Todas estas tendencias comentadas, son una manifestación de la importancia de la

¹² Si se quiere completar esta visión general se puede visitar la web del Grupo Cultura y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle, Ciudad Universitaria de Meléndez (Cali, Colombia). En este grupo de estudio sobre psicología cultural trabajan personas con formación diversa en Ciencias Humanas y Sociales sobre psicología cultural. Disponible en: <http://psicologiacultural.org>. Fecha de consulta: 30.04.2015.

¹³ Jeffrey C. Alexander. *Sociología cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*. Flacso México, Anthropos Editorial, 2000. 270 Págs. ISBN 8476585713.

antropología en la Sociedad Internacional Actual. Además, son muestra patente de cómo el Enfoque Cultural es una realidad evidente y necesaria para comprender, interpretar y actuar en las Relaciones Internacionales.

Este elemento, el Enfoque Cultural, debería impregnar toda la formación y gestión en las Relaciones Internacionales y la Diplomacia. El hecho es, que con frecuencia está ausente de los planes de formación y de los procedimientos de gestión, más allá de lo que es el conocimiento de los idiomas y de algunas costumbres de otras culturas. La falta de conocimiento cultural genera conflictos innecesarios y claramente evitables. Además, ralentiza el logro de los objetivos políticos y la defensa de los intereses nacionales. En nuestra opinión, se debería optimizar la formación y el entrenamiento en habilidades culturales, tanto en el ámbito de las Relaciones Internacionales como en la Diplomacia. Una perspectiva más antropológica, menos etnocéntrica en todos los niveles de los equipos, tanto los jefes de misión como los ejecutivos¹⁴, permitiría una gestión más eficiente. Lo cual no es óbice para crear un nuevo cuerpo de expertos socioculturales, que colaboren con embajadas, diplomáticos y otros organismos estatales.

III Caso práctico

III.1 Los Postconflictos: El Salvador

A continuación revisaremos brevemente el conflicto de El Salvador, hasta alcanzar el proceso de pacificación posterior al conflicto armado. Con este ejemplo trataremos de señalar la importancia que tiene adoptar un enfoque global de análisis, cuando los diferentes actores (estados y organizaciones internacionales), intervienen en la resolución de conflictos. Este es el enfoque que hemos pretendido explicar más arriba, para entender mejor la complejidad de estas situaciones. Sin cumplir este requisito no se puede avanzar hacia el desarrollo, la gobernanza y la erradicación de la delincuencia. El caso de El Salvador es buena muestra de ello.

La firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992 marcó el inicio de un complejo proceso denominado postconflicto. Este proceso hoy en día puede ser considerado un éxito. Gracias a él, se ha alcanzado la consolidación democrática, permitiendo incluso que en el año 2009 el Partido Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN, antes uno de los actores beligerantes) fuera elegido y formara gobierno. No obstante hoy en día la desigualdad en el reparto de la renta, tanto en El Salvador como en los países de su entorno sigue siendo uno de los principales retos.

El modelo de gestión de los postconflictos es un buen ejemplo de la diversidad de competencias necesarias para abordar con éxito la solución de controversias en el marco de las ciencias sociales. A su vez muestra como la pluralidad de actores, también

¹⁴ Entendemos por “ejecutivo” aquella persona que realiza o ejecuta una tarea asignada.

internacionales, deben estar presentes en este tipo de situaciones. El motivo es que los procesos de paz necesitan una visión global u holística, que requiere la colaboración de profesionales de diferentes ámbitos y con una experiencia interdisciplinar en la que el factor cultural, o la capacidad para ser competente en otras culturas, será un factor esencial.

III.2 El Conflicto y sus causas

El Salvador, Guatemala, y Nicaragua fueron los tres países centroamericanos que sufrieron con más crudeza la lucha revolucionaria. En el conflicto salvadoreño, alternó la guerrilla rural y la guerrilla urbana con la insurrección general. Fue un conflicto revolucionario de base marxista, liderado por movimientos con origen en los partidos políticos, que no dejó de innovar en el hostigamiento al gobierno constituido. Las causas son diversas y abarcan motivos económicos, sociales y también políticos.

La tensión social y política, como consecuencia de la desigualdad económica y de la ineficacia de la Reforma Agraria interactuó con la represión y las violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos, el fraude electoral o el golpe de estado¹⁵. Finalmente el conflicto se desarrolló entre el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), por un lado y por el Partido Demócrata Cristiano (PDC), que contó con una importante participación de las Fuerzas Armadas y el apoyo del gobierno de Estados Unidos¹⁶.

Se suele considerar que el origen del conflicto fue el golpe de estado de 1979, en el que el coronel Majano expulsó al general Romero de la Presidencia de la República y formó la Junta Revolucionaria. En marzo de 1980 fue asesinado el Arzobispo de San Salvador, Monseñor Óscar Arnulfo Romero, después de exigir al régimen salvadoreño el cese de la represión. El FMLN, fue creado a finales de 1979, aglutinando cinco grupos insurgentes que habían actuado de manera independiente. Su objetivo era alcanzar el poder a través de la fuerza e implantar una sociedad de corte socialista. El FMLN se enfrentó a la Fuerza Armada de El Salvador (o FAES), cuya misión era defender la soberanía de la nación. En 1981, EEUU bajo la presidencia de Donald Reagan apoyó al Gobierno de El Salvador, mediante el suministro de armas y el asesoramiento militar. Por otro lado, el FMLN recibió apoyo logístico, adiestramiento y

¹⁵ Véase la *Historia de El Salvador Tomo II*. Preparada en San Salvador, en 1994 por la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, del Ministerio de Educación. Disponible en: http://www.mined.gob.sv/descarga/cipotes/historia_ESA_TomoII_0_.pdf. Fecha de Consulta: 29/04/2015.

¹⁶ Dinorah Azpuru et Alii. *Construyendo la democracia en sociedades posconflicto. Un enfoque comparado entre Guatemala y El Salvador*. Ciudad de Guatemala, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), F&G Editores, 2007. Disponible en: <http://web.idrc.ca/openebooks/340-9/>. Fecha de Consulta: 29/04/2015.

armamento por parte de Nicaragua y Cuba. El fracaso de la gran ofensiva del FMLN de enero de 1981¹⁷, condujo a la guerra popular prolongada.

III.3 El camino hasta la Paz

Desde 1984 hubo acercamientos por parte del Gobierno de El Salvador y la Comandancia del FMLN. En esa fecha se realizó la primera reunión para buscar una solución consensuada al conflicto bélico que había comenzado cuatro años antes. La reunión celebrada en Chalatenango pasó a llamarse “El Dialogo de La Palma”, en ella gracias a la mediación de la Iglesia Católica, se trató de crear una comisión mixta encargada de coordinar el proceso de negociación hacia la paz¹⁸. Esta primera iniciativa, junto con la “Reunión de Ayagualo”, también en 1984, no produjo ningún fruto, pero si manifestó la voluntad de las partes de encontrar soluciones negociadas. Más tarde, en 1989 el FMLN en la reunión de San José Costa Rica, solicitó la disolución de la Fuerza Armada de El Salvador. Ante la no aceptación por parte del Gobierno, el FMLN lanzó una ofensiva global en noviembre de 1989, en la que quedó patente la falta de implicación de la población civil a favor del movimiento revolucionario. La obligada consecuencia fue la búsqueda de un acuerdo negociado por ambas partes¹⁹.

La fase final del proceso de Paz, en que la que avanzaron las negaciones hasta que finalmente terminó el enfrentamiento armado, duró 22 meses. Esta fase se inició el 4 abril de 1990, en el Acuerdo de Ginebra supervisado por las Naciones Unidas, y finalizó el de febrero de 1992. En mayo de 1990 se celebró la “Reunión de Caracas”, en la que se acordó la agenda de las negociaciones. En julio, en la “Reunión en San José de Costa Rica” se establecieron los primeros acuerdos para garantizar el respeto a los Derechos Humanos. Más adelante en abril de 1991, en la reunión celebrada en Méjico se acordó la reforma de la Constitución en el ámbito de los Derechos humanos, la Fuerza Armada, la Seguridad pública, el Sistema judicial y el Sistema electoral²⁰.

La recta final la constituyeron el Acuerdo de Nueva York y Acta de Nueva York, en septiembre y diciembre de 1991 respectivamente. En la primera se acordó crear la Comisión Nacional para la consolidación de la Paz, Establecer un proceso de depuración de la Fuerza Armada, su reducción, su Doctrina y su Sistema Educativo; la creación de la Policía Nacional Civil y disolución de los Cuerpos de Seguridad, así mismo se tomaron en cuenta los temas Económico y Social (UCA, 1992). En la segunda se estableció que la paz definitiva se firmaría en el Castillo de Chapultepec, lo cual ocurrió el 16 de enero de 1992 y el primer día de febrero, por fin, se inició el cese del enfrentamiento armado. Cabe destacar que desde que se celebró la “Reunión de

¹⁷ Esta ofensiva se llamó “hasta El Tope”. Demostró que la población civil no estaba dispuesta a apoyar claramente a las fuerzas insurgentes, lo que obligó progresivamente a los comandantes del FMLN a tomar conciencia de la necesidad de una salida negociada.

¹⁸ Ricardo Ribera. “De la Guerra a la Paz. Análisis dialectico del proceso histórico salvadoreño”. *Realidad, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 95. Págs. 667-701. 2003. ISSN: 1012-5515. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4025534>. Fecha de Consulta 30/04/2015.

¹⁹ *Ibíd.* Nota pie de página numero 17.

²⁰ *Ibíd.* Nota pie de página numero 14.

Caracas”, al acordar la agenda de negociación, se decidió incluir las siguientes cuestiones: Fuerza Armada, Derechos Humanos, Sistema Judicial, Sistema Electoral, Reforma Constitucional, Problemas Socioeconómicos y Verificación Internacional de las Naciones Unidas.

III.4 El Postconflicto

Formalmente el Acuerdo de Paz firmado en el Castillo de Chapultepec, puso fin a los enfrentamientos armados entre las partes beligerantes. Este acto marcó el inicio de la Etapa de Postconflicto²¹ y de los procesos propios de Estabilización y de Construcción de la Paz. Once años después de la firma del Acuerdo de Paz, el Secretario General de las Naciones Unidas comunicó que la Misión de Naciones Unidas en El Salvador²² (ONUSAL) había alcanzado sus objetivos: “*el fin de la guerra, el pleno respeto a los derechos humanos, la democratización y la reconciliación, se habían logrado o estaban bien encaminados. El Salvador de 2002 es un país transformado*”²³.

Hoy en día hay diferentes opiniones sobre el proceso inaugurado tras la finalización de la guerra, para algunos ha sido un éxito, dada la normalidad de régimen democrático. Otros consideran que a pesar de haber transcurrido 25 años, no se ha conseguido reducir las desigualdades económicas y el nivel de delincuencia es muy alto²⁴. De hecho es considerado uno de los países más violentos del mundo, con una tasa de homicidios mayor que las de Irak y Afganistán²⁵. La mayor parte de los delitos están

²¹ Una visión general sobre este proceso en El Salvador puede encontrarse el trabajo realizado por Otto Alejandro Romero y Mauricio Santamaría en 2002: *Postconflicto realizado en El Salvador*. San Salvador, Ministerio de Defensa. Fecha de Consulta: 30/04/2015. Disponible en: https://archive.org/download/FFAAElSalvadorPostConflicto19922002/FF_AA_ElSalvador_PostConflict_o_1992_2002.pdf. Un trabajo complementario es el Informe elaborado por el Dr. Knut Walter a instancias del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo o PNUD en 2005: *El PNUD frente a los desafíos de la paz y el desarrollo. La experiencia de El Salvador 1992-2002*. San Salvador. Disponible en: http://www.pnud-gobernabilidaddemocratica.org/publicaciones/doc_download/203-el-pnud-frente-a-los-desafios-de-la-paz-y-el-desarrollo. Fecha de consulta: 29/04/2015.

²² Véase en la página web de Naciones Unidas para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la Información relativa a ONUSAL: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/onusal.htm>. Para cuestiones administrativas y presupuestarias sobre ONUSAL, consúltese: <http://www.un.org/ga/acabq/documents/all/654?order=title&sort=asc>.

²³ Rafael Guidós Véjar. “Los Acuerdos de Paz, ¿Refundación de la República?”. En *El Salvador: Historia mínima 1811 – 2011*. Coordinado por Sajid Alfredo Herrera Mena. Págs. 101.

²⁴ Y otros, también señalan que por tanto nada solucionó el conflicto armado, dado que los problemas que lo originaron todavía permanecen. Al hablar de delincuencia, incluimos por supuesto la extorsión. Diversos estudios muestran como la presencia de la extorsión impregna buena parte de la actividad económica Salvadoreña. Baste mostrar como ejemplo el resultado de una encuesta llevada a cabo por el Consejo Nacional de la Mediana y Pequeña Empresa (CONAPES): el 70% de los asociados dijo ser extorsionado. Sobre esta cuestión también se puede consultar el Informe de 2013 sobre *La Percepción de la Seguridad y la Confianza en las Instituciones Públicas*, publicado en San Salvador por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, o USAID.

²⁵ Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. *Global Study on Homicide*. Vienna, UNDOC, 2013. El sitio web de Naciones Unidas de UNDOC, o United Nations Office on Drugs and Crime, es: www.unodc.org.

asociados a las pandillas estando relacionadas al menos con el 60 % de los homicidios. Entre ellas destacan la Mara Salvatrucha (MS13) y Barrio 18 (18St) que han pasado de ser grupos juveniles delictivos a estructuras criminales de carácter transnacional.

A pesar de lo esperanzador que resulta el que actores antagónicos pongan fin a su conflicto por la vía de la negociación, siempre existen una serie de factores de diversa índole que de no ser administrados adecuadamente conllevan al inicio ya sea del conflicto original o de un nuevo conflicto. Este nuevo conflicto ya no es de índole política sino social. Ahora se caracteriza por la prevalencia del crimen, la violencia y la inseguridad, obstaculizando cualquier proceso de consolidación de la paz o desarrollo de los países en cuestión.

III.5. Reflexión.

Los procesos posteriores a los conflictos son genuinos e irrepetibles. Cada conflicto tiene su propia naturaleza, es por ello por lo que su gestión debe ser estudiada, comprendida, diseñada y ejecutada “ad hoc”. El conflicto de Kosovo²⁶ por ejemplo, ha sido contemplado como el modelo paradigmático de intervención en postconflictos. Se procuró todo lo necesario para la reconstrucción de este territorio. Pero un hecho fundamental diferencia el proceso salvadoreño, del de Kosovo. En este último caso se trataba de Europa, con una cultura y mentalidad occidental de corte europeo. Este hecho nos recuerda la importancia del factor cultural en cualquier escenario postconflicto. El motivo es que el factor cultural es determinante en el análisis, valoración, diseño y ejecución del proceso del postconflicto. Este proceso, como ya hemos dicho, debe ser diseñado “ad hoc”, teniendo en cuenta las singularidades de los grupos humanos en cuestión. Nos referimos por supuesto a su herencia histórica, pero no sólo a ello. Siempre se deben contemplar al menos cuatro ámbitos diferentes: la estructura social, la estructura territorial y administrativa, el modelo institucional y el modelo económico y la financiación.

IV. Conclusión.

El caso práctico referido de El Salvador permite apreciar que el proceso que se inicia una vez acabado un conflicto, es genuino e irrepetible. Los aspectos particulares de cada sociedad, de su organización económica, social o política determinan necesidades específicas y diferentes que no pueden ser extrapoladas a otros lugares. Para ello es necesaria la coordinación de diferentes profesionales, pero todos ellos dotados de un rasgo común, ser capaces de comprender el funcionamiento de las sociedades afectadas. Las ciencias sociales ya no son apartados estancos, con una base epistemológica excluyente que las justifica y separa del resto de las disciplinas. Y cuando así ocurre, porque son de reciente creación, podrían estar condenadas a no

²⁶ Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas CS/RES/1244, de fecha 10 de junio de 1999. Fecha de consulta 18/10/2014. Disponible en:

<http://www.defensa.gob.es/Galerias/areasTematicas/misiones/fichero/resolucion-ONU-1244.pdf>

incorporarse a la Tercera Generación de ciencias sociales. Aquí proponemos una visión integradora de las ciencias sociales, que permita una mejor comprensión y gestión de las Relaciones Internacionales. Como adelantábamos al principio, sin cumplir este requisito no se puede avanzar hacia el desarrollo, la gobernanza y la erradicación de la pobreza y la delincuencia transnacional.

La etapa que se abre con la finalización del conflicto es siempre dinámica y responde a un proceso gradual, en el que la población autóctona del territorio poco a poco se debe convertir en protagonista de este proceso, a la vez que el papel de los actores foráneos disminuye. Pero en el diseño previo del proceso, de los programas y de sus hitos temporales, frecuentemente liderados por organizaciones internacionales y otros países occidentales, es necesario evitar la visión etnocéntrica que en ocasiones es un obstáculo para el proceso de paz. La Tercera Generación de ciencias sociales, en la que el Enfoque Cultural propugnado por la antropología tiene mayor importancia, es frecuentemente el elemento clave. Este proceso debe ser pactado, si es posible en los mismos acuerdos de paz, y supervisado, medido y adaptado según se desarrolle. Para ello es imprescindible la participación activa de la población autóctona, lo cual en ocasiones motiva la quiebra de algunos modelos occidentales²⁷, que no son siempre compatibles con el tipo de sociedad existente.

Por último, veamos la diversidad de perfiles profesionales que concurren en el análisis, diseño y gestión de los postconflictos, como muestra de la necesidad de incorporar el Enfoque Cultural en las relaciones entre los diferentes actores de la Sociedad Internacional. La variedad del origen de la formación académica de estas personas es interesante, pero lo es más la diversidad de las experiencias profesionales de cada uno de ellos. Por ejemplo Gerald Hyman que durante años dio cursos sobre antropología, y teoría social²⁸, hoy en día trabaja en el ámbito de la gobernabilidad, habiendo propuesto una estrategia básica para la estabilización de Afganistán. En esta propuesta los civiles nacionales del país se deben concentrar en la buena gobernanza²⁹ y el crecimiento económico³⁰. Señalaba que el escenario de Afganistán en 2015 sería muy controvertido, como efectivamente ha ocurrido. Según él, el motivo fue que se diseñó una importante reducción de la presencia militar aliada en el país, a la vez que se contemplaba la consecución por parte de las autoridades del país de una serie de compromisos domésticos. La realidad según Hyman, en este caso no ha sido la esperada por el escaso cumplimiento de los compromisos del gobierno Afgano en relación con el buen gobierno y la reducción de la corrupción.

²⁷ En ocasiones son modelos económicos, instituciones sociales o jurídicas de naturaleza incompatible con las comunes en las sociedades occidentales.

²⁸ Entre 1970 y 1982 trabajó en los departamentos de Sociología y Antropología en el Smith College en Northampton, Massachusetts.

²⁹ “Gobernanza” que por supuesto incluye (desde nuestro punto de vista) la seguridad.

³⁰ Gerald F. Hyman. *Afghanistan after the Drawdown U.S. Civilian Engagement in Afghanistan Post-2014*. Lanham, Maryland. Rowman & Littlefield. Center of Strategic & International Studies, 2014. ISBN: 1 44 2228 31 8. Fecha de Consulta: 29/04/2015.

Disponible en: http://csis.org/files/publication/140407_Hyman_AfghanAfterDrawdown_WEB.pdf.

Ian Bannon, economista y miembro del Banco Mundial es el actual director para Sudán de este organismo. De nuevo vuelve a ser un buen ejemplo. Él está especializado en las cuestiones de género³¹ en los procesos de desarme, las desmovilizaciones propias de los postconflictos. La perspectiva de género es un elemento importante para la estabilización de los postconflictos. Por un lado debemos contemplar la participación de mujeres en los conflictos armados y su posterior integración social. Según la Oficina del Asesor Especial en Política de Género³² (OSAGI) de las Naciones Unidas, Ian Bannon nos recuerda que el Consejo de Seguridad adoptó la Resolución 1325³³, para reafirmar la importancia del papel desempeñado por las mujeres en este tipo de situaciones.

Anga Timilsina, doctor en Análisis Político y director del Programa de Naciones Unidas Anticorrupción, también estudia los postconflictos. En particular, plantea cuatro categorías de tareas interrelacionadas a diseñar y ejecutar: La Seguridad, la Justicia y reconciliación, el bienestar económico y social, y por último la Gobernanza y la participación ciudadana. También nos señala que para que las reformas políticas llevadas a cabo en la etapa postconflicto sean aceptadas, deben estar preconizadas por los principales representantes políticos, ya que estos deben estar completamente comprometidos en los objetivos y la agenda³⁴.

El tema del posconflicto también es abordado desde la perspectiva de las fuerzas armadas, presentes no sólo en la fase del conflicto sino también posteriormente. El general director del Instituto Español de Estudios Estratégicos, D. Miguel Ángel Ballesteros³⁵ propone un nuevo modelo para la integración de las capacidades civiles y militares en el que los actores civiles deben participar de manera activa desde el planeamiento inicial³⁶.

En suma los factores políticos, sociales, económicos, de seguridad o de cualquier otro tipo vinculados a los postconflictos, no sólo necesitan ser tratados por politólogos, juristas, sociólogos, economistas o militares competentes en su materia. Sino también

³¹ En el trabajo realizado junto con Tsjeard Bouta y George Frerks (2005) titulado: *Gender and Disarmament, Demobilization and Reintegration. Building Blocs for Dutch Policy*, analiza la cuestión de género en los procesos de desarme, desmovilización e integración propios de los postconflictos. Disponible en: <http://www.oecd.org/derec/netherlands/35112187.pdf>. Fecha de Consulta: 29/04/2015.

³² Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/osagi/wps/>. Fecha de Consulta: 24/04/2015.

³³ Resolución 1325 (2000), aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4213ª, celebrada el 31 de octubre de 2000. Fecha de Consulta: 29/04/2015. Disponible en: <http://www.lamoncloa.gob.es/espana/eh15/politicaexterior/Documents/Resolucion%201325%20mujeres.pdf>.

³⁴ Anga R. Timilsina. *Getting the Policies Right: The Prioritization and Sequencing of Policies in Post-Conflict Countries*. Dissertation for Doctoral Degree in Public Policy Analysis at the Pardee RAND Graduate School. 2006. Fecha de Consulta: 29/04/2015. Disponible en: http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/rgs_dissertations/2007/RAND_RGSD222.pdf.

³⁵ Miguel Ángel Ballesteros. "El postconflicto y la estabilización". En: María Isabel Garrido Gómez (coord.), *El derecho a la paz como derecho emergente*. Madrid, Atelier Libros, 2011. Págs. 143-158. ISBN 978-84-92788-69-9.

³⁶ *Ibíd.*, pag. 15.

que estos profesionales además de ser competentes en su área de conocimiento, tengan una visión y una capacidad interdisciplinar, que les permita abordar sus competencias en culturas diferentes.

Bibliografía

ALEXANDER, J. C. *Sociología cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*. Flacso México, Anthropos Editorial.2000. ISBN 8476585713.

ARENAL, C. “La génesis de las relaciones internacionales como disciplina científica”. *Revista de Estudios Internacionales*, Vol. 2. Nº 4. Págs. 849-892. Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. 1981. ISSN 0210-9794. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2494287>. Fecha de Consulta 29/04/2015.

AZCONA PASTOR, J. M. *Fuentes orales, emigración económica y desarrollo socioeconómico en Centroamérica*. Madrid, Thomson Reuters Aranzadi, 2015,

ARENAL, C. *Etnocentrismo y teoría de las relaciones internacionales: una visión crítica*. Madrid, Tecnos. 2014. ISBN 978-84-309-6208-2.

AZPURU, D. et Alii. *Construyendo La Democracia en Sociedades Posconflicto. Un Enfoque Comparado Entre Guatemala y El Salvador*. Ciudad de Guatemala, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC). F&G Editores, 2007. Disponible en: <http://web.idrc.ca/openebooks/340-9/>. Fecha de Consulta: 29/04/2015.

BALLESTEROS, M. A. “El postconflicto y la estabilización”. En: María Isabel Garrido Gómez (coord.), *El derecho a la paz como derecho emergente*. Madrid, Atelier Libros, 2011. Págs. 143-158. ISBN 978-84-92788-69-9.

BERTALANFFY, L. V. “An Outline of General System Theory”, *British Journal for the Philosophy of Science* 1. 1950. Págs.139-164. Fecha de Consulta 29/12/2014. Disponible en: http://www.isnature.org/Events/2009/Summer/r/Bertalanffy1950-GST_Outline_SELECT.pdf

BOUTA, T. Y FREKS, G. *Gender and Disarmament, Demobilization and Reintegration. Building Blocs for Dutch Policy*. Conflict Research Unit, Netherlands Institute of International Relations “Clingendael”. The Hague, 2005. Disponible en: <http://www.oecd.org/derec/netherlands/35112187.pdf>. Fecha de Consulta: 29/04/2015.

BRUNER, J. *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, Alianza Editorial, 1991. 153 pp. ISBN 978-84-206-7919-8.

CONSEJO DE SEGURIDAD DE NACIONES UNIDAS. CS/RES/1244 (1999). Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 4011ª sesión, celebrada el 10 de junio de 1999. Fecha de Consulta. 29/04/2015. Disponible en:

<http://www.defensa.gob.es/Galerias/areasTematicas/misiones/fichero/resolucion-ONU-1244.pdf>

CONSEJO DE SEGURIDAD DE NACIONES UNIDAS. CS/RES/1325 (2000). Aprobada por el Consejo de Seguridad en su sesión 4213ª, celebrada el 31 de octubre de 2000. Fecha de Consulta: 24/04/2015. Disponible en:

<http://www.lamoncloa.gob.es/espana/eh15/politicaexterior/Documents/Resolucion%201325%20mujeres.pdf>

GRUPO CULTURA Y DESARROLLO HUMANO. Sitio web:

<http://psicologiacultural.org/psicocultural/>. Universidad del Valle, Ciudad Universitaria de Meléndez, Cali, Colombia. Fecha de Consulta: 30.04.2015.

DIAZ BARRADO, C. et Alii. “Los Conflictos Armados de Centroamérica”. *Conflictos Internacionales Contemporáneos*, 13. Madrid, Ministerio de Defensa, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vitoria y Escuela de Guerra. 2010. ISBN 978-84-9781-577-2. Fecha de Consulta 06/04/2015. Disponible en:

HARRIS, M. *Culture, People, Nature - An introduction to General Anthropology*. New York, Harper & Row, 1971. Versión en español: *Introducción a la Antropología General*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

HYMAN, Gerald F. *Afghanistan after the Drawdown U.S. Civilian Engagement in Afghanistan Post-2014*. Lanham, Maryland. Rowman & Littlefield. Center of Strategic & International Studies, 2014. ISBN: 1 44 2228 31 8. Disponible en:

http://csis.org/files/publication/140407_Hyman_AfghanAfterDrawdown_WEB.pdf. Fecha de Consulta: 29/04/2015.

LECLERC, G. *Antropología y Colonialismo*. Madrid, Comunicación. Serie B, 1973.

MERLE, M. “El enfoque sociológico del sistema internacional”. *Revista internacional de filosofía política*, nº 9. Págs. 7-22. Madrid – México, Universidad

Nacional de Educación a Distancia y Universidad Autónoma Metropolitana de México. 1997. ISSN 1132-9432.

OSAGI, Oficina del Asesor Especial en Política de Género. Sitio web: www.un.org/womenwatch/osagi/wps/. Fecha de Consulta: 24/04/2015.

ROMERO, O. A. Y SANTAMARIA, M. *Postconflicto realizado en El Salvador*. San Salvador, Ministerio de Defensa, 2002. Fecha de Consulta: 30/04/2015. Disponible en: https://archive.org/download/FFAAElSalvadorPostConflicto19922002/FF_AA_ElSalvador_PostConflicto_1992_2002.pdf.

TIMILSINA, A. R. *Getting the Policies Right: The Prioritization and Sequencing of Policies in Post-Conflict Countries*. Dissertation for Doctoral Degree in Public Policy Analysis at the Pardee RAND Graduate School, 2006. Disponible en: http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/rgs_dissertations/2007/RAND_RGS_D222.pdf. Fecha de Consulta: 29/04/2015.

TRATADO MARCO DE SEGURIDAD DEMOCRATICA. Gobiernos Centroamericanos, San Pedro de Sula, 1995.

USAID, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. *La Percepción de la Seguridad y la Confianza en las Instituciones Públicas*. San Salvador, 2013.

WALTER, K. *El PNUD frente a los desafíos de la paz y el desarrollo. La experiencia de El Salvador 1992-2002*. San Salvador, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2005. Fecha de consulta: 29/04/2015. Disponible en: http://www.pnud-gobernabilidaddemocratica.org/publicaciones/doc_download/203-el-pnud-frente-a-los-desafios-de-la-paz-y-el-desarrollo. Fecha de consulta: 29/04/2015.

VÉJAR, R. G. “Los Acuerdos de Paz, ¿Refundación de la República?”. En *El Salvador: Historia mínima 1811 – 2011*. Coordinado por Sajid Alfredo Herrera Mena. Págs. 101 a 110. San Salvador. 2011. ISBN 978-99923-27-69-2. Disponible en: https://www.mined.gob.sv/jdownloads/Publicaciones/El_Salvador_Historia_minima_VERSION_12-9-2011.pdf. Fecha de consulta: 06/04/2015.

UNDOC. *Informe Mundial sobre drogas 2010*. Nueva York, Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2010.

UNDOC. *Global Study on Homicide*. Vienna, Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2013.

UÑA JUÁREZ, O. *Teoría sociológica y comunicación*. Auckland, Madrid, Melbourne. Australasian Hispanic Studies Society. 1991. ISBN 978-0-9597849-3-4

WALLERSTEIN, I. M. *Análisis del Sistema - Mundo*. México, Siglo XXI, 2006. ISBN 9789682326042.